

## EDITORIAL

# Educación ambiental

**E**l pasado 26 de enero, el mundo conmemoró el Día Mundial de la Educación Ambiental, una fecha que nos invita a reflexionar sobre la importancia de formar ciudadanos conscientes y responsables con su entorno. En un planeta que enfrenta una crisis ambiental sin precedentes, la educación ambiental no es solo una opción, sino una necesidad urgente.

Hoy, más que nunca, las nuevas generaciones tienen un papel fundamental en la protección del medioambiente. Son ellas quienes heredarán un mundo afectado por el cambio climático, la pérdida de biodiversidad y la contaminación. Sin embargo, también son quienes tienen el poder de impulsar cambios significativos si cuentan con la educación y las herramientas necesarias. La enseñanza sobre el impacto humano en la naturaleza, el uso responsable de los recursos y

la importancia de la conservación debe estar integrada en las escuelas, en las políticas públicas y en la vida cotidiana.

En Arica y Parinacota, esta necesidad se vuelve



**Hoy, más que nunca, las nuevas generaciones tienen un papel fundamental en la protección del medioambiente”.**

aún más crítica. Nuestra región posee ecosistemas frágiles y biodiversidad única, desde los humedales costeros como el humedal del río Lluta, hasta los paisajes altoandinos y sus bofedales, refugios esenciales para la flora y fauna. Cualquier alteración, ya

sea por actividades humanas irresponsables o el avance del cambio climático, puede provocar daños irreversibles. De ahí la importancia de que cada habitante de la región entienda y valore su entorno, promoviendo su protección y fomentando prácticas sostenibles.

La educación ambiental debe convertirse en una realidad que se traduzca en programas escolares sólidos, fiscalización estricta del daño ambiental y un compromiso real del sector público y privado para desarrollar prácticas responsables. Además, es clave que los municipios y organizaciones comunitarias impulsen iniciativas de concienciación en barrios, ferias y medios de comunicación.

La educación ambiental es la base para tener una sensibilidad que ayude a detener el maltrato que por décadas ha recibido nuestra planeta, y que comienza a ser irreversible.